

ZONA ARQUEOLÓGICA CAÑADA DE LA VIRGEN ALLENDE, GUANAJUATO. PROYECTO INTEGRAL PARA SU CONSERVACIÓN

Arqueóloga Gabriela Zepeda García Moreno

CENTRO INAH GUANAJUATO

gzepeda@prodigy.net.mx



Fotógrafo no identificado, Disfrutando de las frondas, ca. 1925. © Fototeca Nacional del INAH.

De entrada

La tenencia de la tierra en la Zona Arqueológica Cañada de la Virgen es federal y fue donada el 12 de octubre de 2000; jurídicamente existe una servidumbre de paso de cuatro kilómetros en la propiedad privada del Rancho Cañada de la Virgen SPR de RL. Situada a 32 kilómetros de San Miguel de Allende, en tres años de excavaciones arqueológicas y restauración para su futura apertura pública, se han sumado esfuerzos para que desde diferentes enfoques científicos conozcamos de los antiguos autores prehispánicos.

Disciplinas como la arqueología, antropología física, restauración inmueble y conservación mueble, historia, edafología, bio-

logía, etnobotánica, geología, arqueoastronomía, antropología visual, arquitectura, dibujo, fotografía, sistemas y artes plásticas.

Contamos también con los resultados absolutos de seis fechamientos de carbón catorce;¹ estudios de muestras de paleopolen; análisis de fertilidad y propiedades físicas del suelo; composiciones químicas de enjarres, estucos, morteros y 36 variedades de piedras utilizadas por los arquitectos prehispánicos.²

Además de los estudios microbiológicos para la identificación de semillas, procesos selectivos de extracción de ADN, e identificación de maderas. Se suman los estudios de la arqueozoología en la identificación de las especies animales

registradas en contextos prehispánicos y los análisis moleculares de muestras de los pastos utilizados en las techumbres antiguas; también los análisis mineralógicos de pigmentos y morteros.³

Acervos que complementados con los análisis cerámicos y tipologías de más de 86,000 tepalcates; estudios de objetos en hueso, e instrumentos líticos, y la restauración de más de 95 objetos arqueológicos, en su mayoría, piezas de cerámica; orientan la investigación e interpretación antropológica de los autores de la zona arqueológica.

La documentación se integra del conocimiento de los sistemas constructivos prehispánicos, definición temporal de cuatro etapas de

ocupación, identificación de áreas rituales y domésticas, registro de espacios funerarios, relaciones visuales de orientación y planeación con el paisaje geográfico y ritual. En los reconocimientos regionales contamos con las delimitaciones topográficas para la poligonal de protección de 270 hectáreas y los recorridos de superficie –en las cañadas y en los cerros aledaños- e identificación de más de 46 lugares con evidencias prehispánicas de ocupación doméstica, agrícola y manufactura de objetos pulidos. En estos reconocimientos de campo se documentaron los sistemas constructivos vernáculos de las siete comunidades aledañas.

La orientación de los estudios vernáculos es proteger los pastos nativos, con acuerdos concertados y la recuperación de los sistemas de techumbres, a través de la construcción de un ejemplo en la zona arqueológica. En ese sentido, los baños ecológicos (secos), la Unidad de Servicios y el Centro de Comunicación educativa prevén su cons-

trucción con materiales locales e inspirados en los ejemplos vernáculos que aún existen en la región.

Los reconocimientos y lecturas de paisaje etnobotánicos indican la existencia, en las cañadas, de más de 150 variedades de plantas y más de 40 variedades de animales en nichos ecológicos que no tienen perturbaciones, quizá desde hace más de 200 años. Los avances son considerables, se tienen ya identificados los estratos de árboles, hierbas, arbustos, cactáceas y hongos. Al momento, se han levantado más de 12 barrios botánicos en toda la zona, en los que se han realizado aproximaciones mediante lecturas de paisaje y colectas botánicas.

Los actuales acervos visuales suman más de 6000 imágenes digitales, -70% clasificadas- diapositivas de todo el proceso que documentan 35 meses de trabajo de campo y gabinete ininterrumpido, y fotografía blanco y negro de eventos relevantes en ámbitos antropológicos. Los informes técnicos académicos de 2002, 2003 y

2004 están aprobados por el Consejo de Arqueología.

Asimismo, y para no quedar fuera de los sistemas de la informática y de la necesidad de comunicación interactiva que caracteriza este mundo global, el Proyecto Arqueológico Cañada de la Virgen ha experimentado en la edición y producción de tres multimedia, un vídeo documental y una página Web. Además de 30 horas filmadas de los distintos procesos de obtención de información, que están calificadas para futuras ediciones de videos documentales.

Para los espacios de divulgación se organizaron dos programas de difusión y capacitación para los guías de turistas, maestros y público en general, -de 70 y 50 horas respectivamente- orientados a la conservación y valorización de los bienes culturales y destacando la difusión de los bienes de conocimientos que ha generado el proyecto, al mismo tiempo y durante los procesos de obtención de datos científicos e interdisciplinarios; publicado 45 artí-



Compañía Industrial Fotográfica, 39. México. Chapultepec, carro de helados, ca. 1925. © Fototeca Nacional del INAH.

culos quincenales en la prensa local, y participado en dos exposiciones museográficas temporales.⁴

La demanda educativa y la expectativa de las escuelas para que sus alumnos conozcan cómo trabajamos los arqueólogos se han concretado en la llamada Visita Educativa o Jornada Arqueológica. Al momento se han ofrecido 26 visitas educativas a distintas instancias de educación. Otra respuesta educativa es la incorporación del Servicio Social de Carrera, y en lo profesional las tesis de licenciatura y maestría que están en curso, de integrantes del proyecto.⁵ En el ámbito académico se han presentado siete ponencias en tres congresos científicos y entregado cuatro artículos para su publicación.

El proyecto responde desde la transdisciplina y la institucionalidad. Para que la búsqueda académica sea posible desde distintas ópticas científicas, las instituciones que hacen posible el recurso financiero son el Instituto Nacional de Antropología e Historia y el Instituto Estatal de la Cultura de Guanajuato -que en un fideicomiso denominado Fondo Arqueológico del Gobierno del Estado de Gua-

najuato atiende cuatro proyectos en proceso de investigación para la apertura pública: Plazuelas, Cañada de la Virgen, Peralta y el Cópore-. Muchos más esfuerzos se suman y con prioridad la Secretaría de Desarrollo Social y Humano, a través del Consejo Regional Región Norte II; el Ayuntamiento de San Miguel de Allende y en específico para la Zona Arqueológica Cañada de la Virgen, la Secretaría de Turismo y la iniciativa privada.⁶

Las instituciones señaladas son normativas en un Consejo de Planeación, que se reúne cada tres meses en la itinerancia de los sitios arqueológicos; también un Consejo Técnico por proyecto, donde se suman los esfuerzos de más de nueve instituciones municipales, estatales y federales y que en sus reuniones trimestrales resuelven innumerables aspectos operativos, administrativos, y técnicos en la gestión del patrimonio cultural.⁷ La estructura financiera es una fiduciaria que administra el Gobierno del Estado de Guanajuato, a través de la Coordinación Administrativa del Instituto Estatal de la Cultura.

El estímulo a la investigación antropológica e interdisciplinaria,

financiada con recursos que buscan darle sentido y contenido al desarrollo social y humano, implica poner en práctica los conocimientos, para orientar soluciones que mejoren las condiciones económicas, sociales, y educativas de los habitantes los alrededores. Más allá, de apoyar el ingreso para el sustento, con la contratación de trabajadores, la intención es desarrollar programas conjuntos.⁸

Los enfoques humanistas, laborales, educativos e interdisciplinarios han acompañado nuestro quehacer. La parte sustantiva y académica se ha ligado con los esfuerzos de los trabajadores y trabajadoras de los ranchos vecinos a la zona arqueológica.

Hombres y mujeres originarios de los ranchos o comunidades de San Isidro de la Cañada, Los Toriles, Shotolar, Peña Blanca, La Tinaja y San Lucas, han trabajado con el equipo de profesionistas y, paso a paso, van preparándose. En este sentido, el proceso educativo laboral, que han vivido a lo largo de estos tres años, incluye su participación durante los procesos de excavación arqueológica y restauración inmueble y mueble; en las



Fotografía no identificado, carro de helados y refrescos, ca. 1925, par estereoscópico. © Fototeca Nacional del INAH.



Compañía Industrial Fotográfica, 88. Chapultepec. El paseo, momento para regresar a los automóviles, ca. 1925. © Fototeca Nacional del INAH.

detalladas técnicas para desenterrar un antiguo entierro; en la elaboración de los morteros, pátinas y en la aplicación de capas de sacrificio a las antiguas columnas de adobe; en el proceso de construcción de los baños secos; en la educación para mantenerlos limpios; para no tirar basura durante el trayecto en las veredas de paso laboral concertadas con la propietaria del rancho, y separar la basura dentro de la zona arqueológica.

Mujeres y hombres de a caballo o a pie, que recorren de lunes a viernes entre dos a una hora y media de caminata o cabalgata. Y mientras trabajan se nutren de los contenidos y significados de una zona arqueológica, en la dinámica de un proceso educativo laboral, y con esa experiencia conocen, aprenden, y aprecian su patrimonio. Sus referentes son ya de un santuario que hay que cuidar y de una región a conservar.

Pero no ha sido un proceso educativo de una sola vía, por el contrario, los acervos de conocimientos que guardan de las plantas y anima-

les, de los sistemas constructivos tradicionales han sido invaluable para la orientación interdisciplinaria del proyecto.

El lugar

En una loma de pendiente moderada asociada profundas cañadas, se construyó, en época prehispánica, la hoy llamada Zona Arqueológica Cañada de la Virgen. Se conforma de cinco conjuntos monumentales orientados en un eje principal del oriente al poniente y con una desviación de 18° del norte magnético. Las ocupaciones se estiman desde 450 a 1050 d.C., a lo largo de cuatro etapas constructivas.

La elección del lugar para establecerse necesitó de una estructura de pensamiento sistemático y ordenado que vinculó los cerros como ejes orientadores y de planeación (Quiroz, 2004). Estos mismos cerros ordenaron el Calendario de Horizonte que permitió medir y dividir el tiempo en sucesos de 7, 13 y 20 días (Granados F., 2003). Los agricultores superiores y arquitec-

tos del paisaje que construyeron este lugar diseñaron complejas estrategias, para predecir el tiempo y asegurar el ciclo agrícola.

Los conjuntos arquitectónicos son el Complejo A, ya excavado y consolidado; el Complejo B, que es un patio hundido con la pirámide construida en la esquina suroeste y que se está excavando; el Complejo C, que es una estructura circular asociada con la veneración del viento, y el Complejo D, que es un patio hundido con funciones habitacionales.

Se suma al conjunto ceremonial, cívico y político la Calzada, que une las cañadas con el Complejo A. Mide 840 metros de largo y 18 metros de ancho. Su vínculo es sagrado pues está asociada con el rumbo del levante del Sol y al camino que recorre el astro en la bóveda celeste.

El Estanque o amanalli es de suma importancia, es un espejo de agua que debió ser definitivo para la decisión de construir el lugar (López, S. 2004). Sabemos que buena parte es natural, originado por

la erosión de la piedra toba, y que fue adecuado para darle la forma que actualmente conocemos, aprovechando la piedra y los sedimentos. Los estudios de paleopolen (Alvarado y López, 2005) indican que en algún tiempo la región circundante a la zona arqueológica fue un Bosque de Galería con especies arbóreas de gran tamaño como los nogales y los fresnos, los ailes y los encinos; lo que implica un paisaje diferente con gran abundancia de fauna asociada. Por lo pronto, podemos suponer que preexiste al centro cívico ceremonial y que quizá en parte justifique la construcción del mismo.

En la actualidad el Estanque, Amanalli o Agua Queda, cuenta con una flora abundante entre la que destaca las leguminosas como el Palodulce y el Huizache, además de la Uña de Gato y el Timbe. También hay cactáceas, sobre todo del género *Opuntia*, como el Nopal Chamacuero, el Nopal Artón, la Tapona, el Nopal Verdulero y el Xoconoztle.

El complejo más importante es el Complejo A, integrado por las Plataformas norte, sur y este que delimitan el Patio Hundido; el Basamento Piramidal, y la plaza principal situada al oriente, donde inicia la calzada.

El Patio Hundido es un aspecto arquitectónico que distingue la tradición arqueológica de Guanajuato. Se han documentado más de 200 sitios prehispánicos que tienen como principio de configuración al Patio Hundido. Se piensa que es el fundamento ordenador del espacio construido y que nunca está aislado, porque configura la disposición de los basamentos piramidales y de los aposentos habitacionales a través de su espacio abierto y delimitado.

Se concibe como centro vital del culto religioso: lugar de reunión, lugar de prácticas rituales y ceremoniales, lugar de asiento de los dirigentes y lugar de paso y co-

municación entre los edificios que lo rodean.

Acceder al Patio Hundido en la Zona Arqueológica Cañada de la Virgen es perder la visibilidad del mundo exterior. Los horizontes de la geografía sagrada, señalada por los cerros, no existen ya en la percepción de los observadores. Bajar al Patio Hundido, que en la simbología mesoamericana es entrar al inframundo, significa acercarse a la madre tierra, caminar por el centro femenino. Desde el Patio Hundido es posible elevarse al Gran Cerro, representado invariablemente por el Basamento Piramidal. El Patio Hundido es el lugar donde las sombras alineadas con el Sol recorren esa geometría, donde la voz se proyecta y donde la acústica es el resultado de numerosos estudios que en su tiempo realizaron los urbanistas y arquitectos prehispánicos para ordenar su espacio sagrado.

Los antiguos autores también lo usaron para captar el agua de lluvia, para controlar un espejo de agua y desaguarlo hacia el amanalli, estanque situado al norte, a través del desagüe pluvial registrado en dos etapas de ocupación (Santa Cruz, 2003). La ingeniería aplicada en la captación del agua de lluvias es un aspecto significativo y un recurso necesario y simbólico que se muestra también en los canales de recolección que van de oeste a este. El hallazgo del desagüe pluvial es un importante indicador de la planeación que acompañó la construcción de los edificios.

Este principio, guió la edificación del Basamento Piramidal, que se eleva 16 metros de altura en seis cuerpos arquitectónicos. El actual Basamento Piramidal corresponde a la tercera Etapa Constructiva; al interior se localizaron restos de muros, pisos y rellenos constructivos que pertenecen a la primera y la segunda Etapa (Pérez, 2003). La cuarta Etapa estaba en preparación y en

la excavación arqueológica registramos sistemas de relleno, denominados piedraplen por la consistencia que presentan, que darían un mayor volumen al edificio piramidal. (Santa Cruz, 2003)

Sobre las plataformas norte y sur, se construyeron cuartos o aposentos con techumbres sostenidas por columnas de adobe y piedra. Durante las excavaciones arqueológicas de la Plataforma Sur (Granados, P. 2002-2004) se encontraron fogones para cocinar y para calentar los espacios interiores; piedras de molienda, instrumentos líticos, almenas y piedras trabajadas; numerosas vasijas, algunas pipas y un malacate; restos de semillas, maderas y olotes; instrumentos de hueso como agujas y bruñidores, así como enterramientos humanos, entre otros, que nos acercan al conocimiento de las actividades cotidianas y sagradas al interior de los cuartos.

En la Zona Arqueológica Cañada de la Virgen encontramos un patrón de Entierros Primarios (enterrado por primera y única vez) y Entierros Secundarios (enterrado, exhumado y vuelto a enterrar), donde la posición de los individuos, las ofrendas de vasijas, animales, conchas y de otros individuos, guardan semejanza con otros importantes sitios arqueológicos de Mesoamérica. (Díaz, 2003)

Hasta el momento se han registrado 11 entierros, una mandíbula aislada y el entierro de un perro xoloitzcuintle (Guzmán, 2003). Se han encontrado con elementos asociados que van desde vasijas, platos fragmentados o incompletos, hasta conchas, cuentas, collares y huesos de diversos animales como venado, zorrillo, conejo, tortuga, anfibios, aves y otros perros. (Valentín y Ocana, 2004)

Las edades de los entierros fluctúan de infantes a adultos, se encontraron más del sexo masculino que del sexo femenino (Díaz,



Nacho López, *Paseantes*, serie: *Chapultepec romántico*, 1955. © Fototeca Nacional del INAH.

2003). La posición y tendencia predominante de los enterramientos es flexionada. Y las ofrendas que acompañan a los entierros se caracterizan, como las del Entierro 5, por estar asociadas con osamentas de por lo menos cuatro individuos infantiles neonatos (de 0 a 5 años de edad) y huesos de animales.⁹

Entre los entierros más interesantes se encuentran el 5, 7 y 8. Al Entierro 5 se le llamó El Joven Guerrero, porque apareció asociado con un cuchillo de obsidiana. Se trata de un entierro primario indirecto, hallado en una fosa del Cuar-

to 3, en posición decúbito lateral izquierdo extendido. Está asociado con fragmentos de huesos de neonatos, colmillos de perro, huesos de ave, venado, zorrillo, concha y cuentas. Tiene de seis a 10 años de edad y el sexo fue imposible determinar pues no se encontró la cadera, aunque sí 70% de la osamenta.

Al Entierro 7 se le llamó La Mujer de la Cama de Tepalcates, porque la osamenta se encontró sobre un lecho de fragmentos de cerámica. Se trata de un entierro primario indirecto hallado en una cista del Cuarto 3, en posición decúbito

dorsal flexionado. Está asociado con fragmentos de concha. Tiene de 26 y 30 años de edad.

Al Entierro 8 se le llamó El Pensador, porque la osamenta fue enterrada de tal forma que imitaba la figura de un hombre reflexivo. Se trata de un entierro primario indirecto hallado en una cista del Cuarto 3, en posición decúbito lateral derecho flexionado. Tiene de 36 y 40 años de edad y un 90% de la osamenta. Su cráneo presenta una deformación del tipo tabular erecta, agujeros en ambos parietales y una fractura consolidada en el húmero

izquierdo. Este tipo de fractura es poco frecuente por accidente y más bien parece un golpe recibido en un enfrentamiento cuerpo a cuerpo. (Díaz, 2004)

Conclusiones

En el ámbito social y político la administración pública, federal, estatal y municipal, demuestran un creciente interés en los bienes culturales y se innovan soluciones y gestiones para financiar los proyectos arqueológicos en Guanajuato. Proyectos para la apertura pública, que tienen un perfil de participación financiera de varias instancias y un fideicomiso como estructura económica, sostenido en convenios jurídicos, y en un Consejo de Planeación y Comités Técnicos que dan seguimiento. Esto implica también un proceso de aprendizaje-enseñanza, pues la conservación y administración del patrimonio arqueológico en Guanajuato por el Gobierno Estatal y el INAH busca que sean ejemplo de un desarrollo sostenible, que incorpore a las poblaciones, ranchos y comunidades, y que el desarrollo para los visitantes, usuarios y turistas no dañe el entorno natural.

Prever los impactos negativos del turismo y del mercado es parte de nuestro compromiso educativo. Las actuales definiciones y apreciaciones mundiales sobre los bienes culturales están modificándose, los financiamientos económicos de organizaciones culturales están en crisis, y cada vez son más los intereses privados los que están proponiendo una industria de bienes culturales o una empresa de la cultura. Las respuestas a estas exigencias son la solidez en las instituciones educativas, en las instituciones culturales, en las organizaciones no gubernamentales, en las asociaciones civiles, y en las comunidades y en “enfoques cognoscitivos fundados en la investigación,

el descubrimiento, la indagación y la reelaboración personal, con el fin de desarrollar la sensibilidad, el aprecio y la participación hacia los valores más profundos y auténticos de la cultura.” (Seglie, D. 2003)

Desde este punto de vista, la redefinición de una zona arqueológica es que es parte del paisaje, del territorio, del espacio y del tiempo, conceptos todos que son un recurso para la educación interdisciplinaria y transdisciplinaria; de acuerdo con este enfoque, los museos, los sitios o zonas arqueológicas y todos los otros bienes culturales, además de conservarse, estudiarse, exponerse y valorizarse, tendrán que añadir el transmitir, comunicar, reelaborar y educar al usuario, visitante o turista con los datos de conocimientos que se desprendan de los procesos científicos, de las colecciones y de los sitios o zonas arqueológicas.

Es decir, que el interés de apertura de una zona arqueológica no únicamente está dirigido al simple turista sino, más bien, apunte a una sociedad como referencia principal, una sociedad que encuentre en la visita, además de esparcimiento, un lugar privilegiado de innovación cultural y educativa.

La innovación en las instituciones culturales, en los seguimientos administrativos para allegarse de otras fuentes de recursos financieros, además de los que provienen de los gobiernos, será imprescindible para enfrentar los retos y desafíos que imprime la protección, conservación y valorización de los bienes patrimoniales que no termina una vez abierta al público una zona arqueológica. Más bien, el uso del lugar arqueológico pondrá en el entramado social nuevas demandas y nuevas soluciones educativas, administrativas, políticas y operativas.

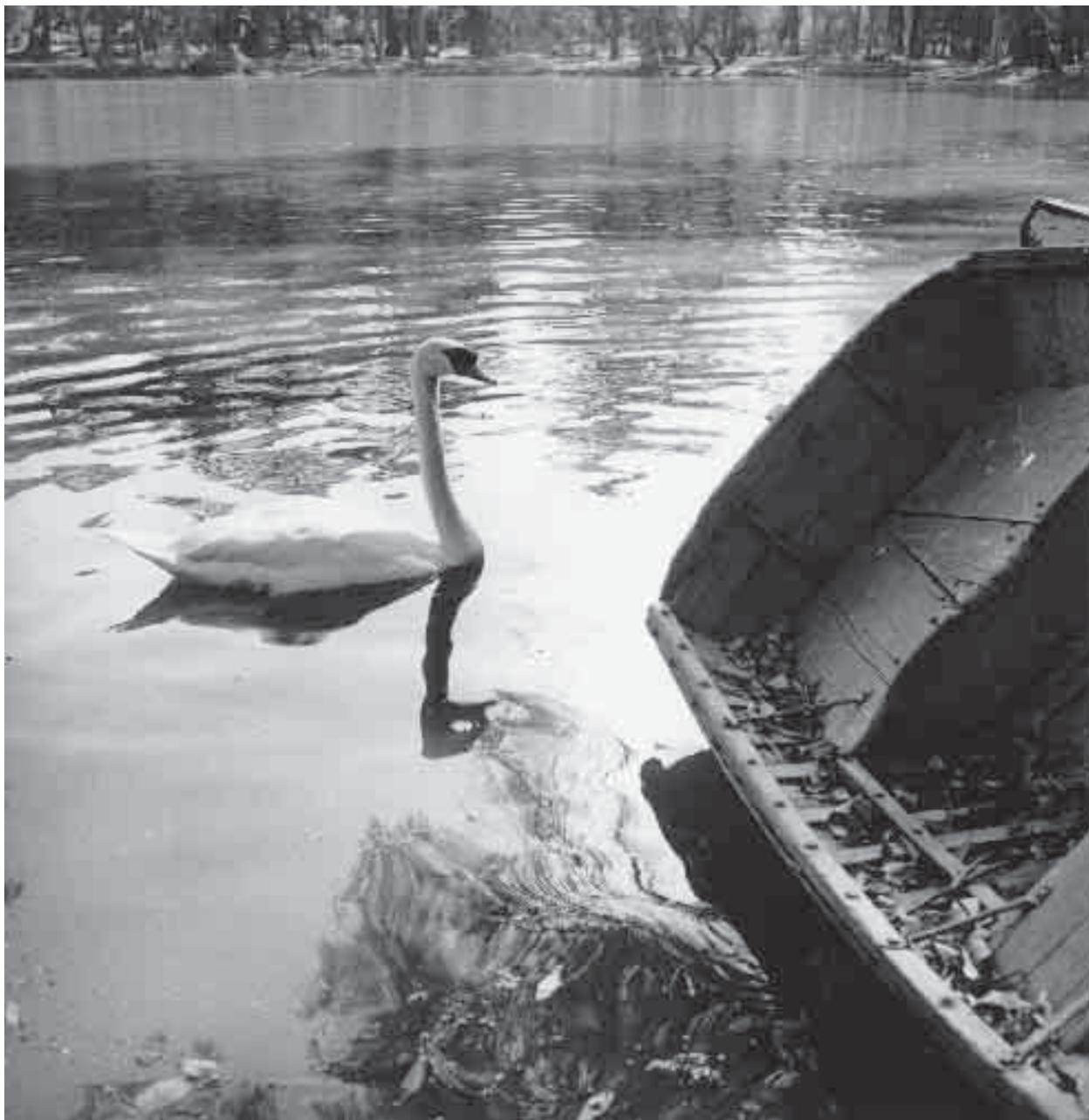
El interés se dirige a que la zona arqueológica, además de sus contenidos y valores históricos y

patrimoniales, sea el lugar, -en el sentido de Augé- donde las emociones, vivencias y experiencias vayan construyendo el imaginario social, un lugar que adquiere significado para las personas, que tiene sentido porque se vinculan afectivamente y construyen lazos y sentimientos de pertenencia. Éste es, quizá, una parte del camino para la gestión con distintos patrocinadores, nacionales y extranjeros, que con sus donativos auspicien las innovaciones culturales que traen siempre aparejados bienestar para los pueblos.

Para cerrar, el equipo interdisciplinario, agradece la oportunidad intelectual y de trabajo, que con estos recursos financieros, es posible. Para nosotros es un aliciente que nos enriquece, nos compromete y que nos hace cada vez más cuidadosos en la protección y cuidado de los contextos científicos -antiguos y contemporáneos-. La aventura intelectual tiene el compromiso de regresar a la humanidad esos acervos de conocimientos sistematizados, para que sean el marco educativo desde donde se concreten programas y proyectos que buscan los beneficios sociales y humanos de las poblaciones.

Notas

¹ Cinco muestras se remitieron a los laboratorios Beta Analytic Radiocarbon Dating Laboratory: dos muestras de carbón procedentes del Basamento Piramidal nos situaron de 540 a 670 d.C. (Cal BP 1410 a 1280) y de 660 a 900 d.C. (Cal BP 1290 a 1050) y que corresponden a la 2ª y 3ª etapas constructivas respectivamente. Una muestra de madera quemada del Basamento Piramidal fechó de 570 a 670 d.C. (Cal BP 1380 a 1280), y dos muestras de huesos de los entierros 4 y 9, de la Plataforma Sur, Cuarto 3, nos indican para el primero de 670 a 870 d.C. (Cal BP 1280 a 1080) y para el segundo 770 a 980 d.C. (Cal BP 1180 a 970). La sexta muestra de carbón se analizó en el Laboratorio de Fechamiento de la Subdirección de



Nacho López, Estudio, serie: Chapultepec romántico, 1955. © Fototeca Nacional del INAH.

Laboratorios y Apoyo Académico del INAH y la fecha es de 640 a 720 d.C., (Cal BP 1280 a 1420) y se obtuvo de la Plataforma Sur, Cuarto 2.

² Los estudios de paleopolem, de 40 muestras recolectadas en el estanque, se realizaron en el Laboratorio de Paleobotánica de la Subdirección de Laboratorios y Apoyo Académico del INAH; los estudios de 54 muestras de suelos y sedimentos en el Laboratorio Nacional de Fertilidad de Suelos y Nutrición Vegetal INIFAP-Celaya; las muestras de enjarres, pintura y variedades de piedras, en total 51 muestras fueron analizadas con el Microscopio Electrónico de Barrido (Espectroscopia de Energía

por dispersión de rayos X) en los laboratorios del Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del I. P. N.

³ Los estudios iniciales para la selección de las semillas, obtenidas por flotación, de las vasijas asociadas con el contexto funerario, fueron identificadas por el Instituto de Investigaciones en Biología Experimental (IIBE), Escuela de Química de la Universidad de Guanajuato, con esta selección ingresaron al Laboratorio de Paleobotánica de la Subdirección de Laboratorios y Apoyo Académico del INAH. Se remitieron 10 muestras de restos óseos al Laboratorio 11 del Departamento de Bioquímica del CINVESTAV-IPN, para iniciar los aná-

lisis de DNA, selección de marcadores, técnica de extracción, estudios de los patrones y mapas de comparación molecular. Las muestras óseas de animales ingresaron al Laboratorio de Arqueozoología de la Subdirección de Laboratorios y Apoyo Académico del INAH. Los pastos al Instituto de Investigaciones Científicas, Química Analítica, de la Universidad de Guanajuato; y los pigmentos y morteros al Laboratorio de Química y Tecnología del Silicio de la Universidad de Guanajuato.

⁴ Exposición fotográfica en la Fundación Dishaní A.C. (febrero-marzo 2004) y exposición colectiva “En busca de nuestro pasado: Proyectos Ar-

queológicos 2001-2004” en el Museo Regional de Guanajuato Alhóndiga de Granaditas (agosto-septiembre 2004). Los artículos se publican en el Semanario Ecos de San Miguel, y los programas de divulgación se organizaron el primero en San Miguel de Allende en colaboración con la Dirección de Ecología y el Ayuntamiento; el segundo en Guanajuato con la colaboración del Museo Regional de Guanajuato y el Instituto Estatal de la Cultura.

⁵ Seis estudiantes han cumplido con su Servicio Social en el proyecto. Las tesis registradas son dos para optar el grado de licenciatura en arquitectura; dos para optar al grado de maestría en Ciencias Antropológicas y una para la licenciatura en arqueología en la ENAH.

⁶ En 2004 ingresaron al Fondo Arqueológico donativos por la cantidad de 42,000.00 y una camioneta pick-up. Estas donaciones fueron de la Sociedad de Producción Rural Cañada de la Virgen, la Fundación Dishaní y la Fundación para la Educación de San Miguel de Allende.

⁷ El Consejo de Planeación está integrado por los cuatro municipios, la Dirección de Obra Pública, la Secretaría de Desarrollo Social y Humano, la Universidad de Guanajuato, el Instituto Estatal de la Cultura, la Coordinación Nacional de Arqueología, el Centro INAH Guanajuato y dos investigadores. El Comité Técnico por el Instituto Estatal de la Cultura, el Centro INAH Guanajuato, la Secretaría de Obra Pública, la Secretaría de Desarrollo Social y Humano y el Instituto de Ecología, y a nivel municipal participan las direcciones de Desarrollo Urbano, Ordenamiento Territorial, Obra Pública, Ecología y Jurídico.

⁸ Durante 2002, para los trabajadores o peones en campo, albañiles, cabos, veladores, ayudante de limpieza y trabajadores en gabinete, se generaron 25 empleos permanentes y 23 temporales. Las fuentes de financiamiento provinieron del Instituto Estatal de la Cultura, del Instituto Nacional de Antropología e Historia y de la Secretaría de Turismo. Durante el ejercicio 2003 se mantuvieron 29 empleos permanentes con los recursos del Fondo Arqueológico, 22 empleos temporales con los

recursos de la Secretaría de Desarrollo Social y Humano en Guanajuato, y 12 empleos temporales con los recursos de la Secretaría de Turismo. En el ejercicio 2004 se conservan 20 empleos permanentes y 18 temporales con las aportaciones del Fondo Arqueológico, de la Secretaría de Desarrollo Social y Humano, del Ayuntamiento de Allende y de la Secretaría de Turismo. En 2005, se conservan 17 empleos permanentes con los financiamientos del Fondo Arqueológico, y 11 temporales con los recursos de la SDSH.

⁹ Los marcadores de salud encontrados en la Zona Arqueológica Cañada de la Virgen, y comunes en las poblaciones prehispánicas, son patologías como Criba e Hiperostosis Porótica en Cráneo, presentes en el Entierro 6. Procesos infecciosos como la Periostitis, padecimiento frecuente provocado por las condiciones económicas y sociales en la vida de las poblaciones, se registraron en los Entierros 4, 5 y 8. Y traumatismos, considerados indicadores de actividad, están presentes en el Entierro 3, posible mordedura de perro y en el Entierro 8 una fractura. (Díaz, 2004).

Bibliografía

ALVARADO, José Luis y Susana Xelhuantzi López, “Estudio palinológico en el sitio arqueológico Cañada de la Virgen, San Miguel de Allende, Guanajuato”, Archivo Subdirección de Laboratorios y Apoyo Académico, 2004.

CÁRDENAS García, Efraín, “El Bajío en el Protoclásico (300-650 d.C.). Análisis regional y organización política”, Tesis de maestría, El Colegio de Michoacán, 1997.

DÍAZ Díaz, Ricardo, “Informe Técnico Antropología Física”, Informe Trimestral octubre-diciembre 2003, Proyecto Arqueológico Cañada de la Virgen, Archivo Técnico, Centro INAH Guanajuato, 2003.

-----“Informe Técnico Antropología Física”, Informe Trimestral enero-marzo 2004, Proyecto Arqueológico Cañada de la Virgen, Archivo Técnico, Centro INAH Guanajuato, 2004.

FERREIRA Braun, Mariana, “Informe técnico restauración inmueble”, abril-diciembre 2004, Proyecto Arqueológico

Cañada de la Virgen, Archivo Técnico, Centro INAH Guanajuato, 2004.

GRANADOS Reyes, Paz, “Informe técnico Frente 3 de Excavación julio-diciembre 2003”, Proyecto Arqueológico Cañada de la Virgen, Archivo Técnico, Centro INAH Guanajuato, 2003.

-----“Informe técnico Análisis Cerámicos abril-junio 2003”, Proyecto Arqueológico Cañada de la Virgen, Archivo Técnico, Centro INAH Guanajuato, 2003.

-----“Informe técnico Frente 3 de Excavación enero-marzo 2004”, Proyecto Arqueológico Cañada de la Virgen, Archivo Técnico, Centro INAH Guanajuato, 2004.

GRANADOS Saucedo, Francisco, “Informe técnico Observaciones Arqueoastronómicas”, Proyecto Arqueológico Cañada de la Virgen, Archivo Técnico, Centro INAH Guanajuato, 2003.

GUZMÁN Camacho, Fabiola, “Restos de fauna del sitio Cañada de la Virgen, Guanajuato”, Archivo Subdirección de Laboratorios y Apoyo Académico, 2003.

LÓPEZ Salazar, Julio, “Informe Área de Etnobotánica, abril-diciembre 2004, Proyecto Arqueológico Cañada de la Virgen, Archivo Técnico, Centro INAH Guanajuato, 2004.

PÉREZ Blas, Delfino, “Informe técnico Frente 1 de Excavación julio-diciembre 2003”, Proyecto Arqueológico Cañada de la Virgen, Archivo Técnico, Centro INAH Guanajuato, 2003.

QUIROZ Ennis, Rossana, “Informe Área de Antropología Visual abril-diciembre 2004, Proyecto Arqueológico Cañada de la Virgen, Archivo Técnico, Centro INAH Guanajuato, 2004.

RUBIO Chacón, Alonso, “Informe de cerámica”, octubre-diciembre 2004, Proyecto Arqueológico Cañada de la Virgen, Archivo Técnico, Centro INAH Guanajuato, 2005.

SANTA CRUZ Vargas, Julia, “Informe técnico Frente 4 de Excavación julio-diciembre 2003”, Proyecto Arqueológico Cañada de la Virgen, Archivo Técnico, Centro INAH Guanajuato, 2003.

-----“Informe técnico Frente 4 de Excavación enero-marzo 2004”, Proyecto Arqueológico Cañada de la Virgen, Archivo Técnico, Centro INAH Guanajuato, 2004.



Fotógrafo no identificado, El lago devuelve la imagen del Castillo, ca. 1920. © Fototeca Nacional del INAH.

VALENTÍN Maldonado, Norma y Aurelio OCAÑA, “Identificación del material óseo procedente de Cañada de la Virgen”, Archivo Subdirección de Laboratorios y Apoyo Académico, 2004.
 ZEPEDA García Moreno, Gabriela, “Zona Arqueológica Cañada de la Virgen. Proyecto de Excavación y Consolidación para la apertura al público”,

Informe Final 2003, Archivo Técnico, Coordinación Nacional de Arqueología, 2003.

-----“Zona Arqueológica Cañada de la Virgen. Proyecto de Excavación y Consolidación para la apertura al público”, Informe Final 2004, Archivo Técnico,

Coordinación Nacional de Arqueología, 2004.

ZEPEDA, Gabriela y Claudia Arteaga. “Informe Estudios de Arquitectura vernácula”, Informe Final 2003, Proyecto Arqueológico Cañada de la Virgen, Archivo Técnico, Centro INAH Guanajuato, 2003.